

Documento ABC.00.04.06.

Condena conjunta de derechas e izquierdas por José Antonio:

ABC.00.04.06.01. Introducción y planteamiento del seminario ABC.00.04.0:

1. En los anteriores seminarios de este módulo ABC.00.04. ya hemos examinado que “*nuestro Movimiento no es de derechas ni de izquierdas*” (seminario ABC.00.04.02); que “*nuestro Movimiento, mucho menos, es de centro*” (seminario ABC.00.04.03); cómo fue la “*descalificación de las derechas por José Antonio*” (seminario ABC.00.04.04) y la “*descalificación de las izquierdas por José Antonio*” (seminario ABC.00.04.05). Ahora, toca ocuparnos de la “*Condena conjunta de derechas e izquierdas por José Antonio*” (este seminario ABC.00.04.06).
2. Se trata, por lo tanto de documentar no sólo la condena individualizada de las derechas o de las izquierdas, ya hecha, sino, también su condena conjunta.

ABC.00.04.06.02. “Unos partidos están situados a la derecha, otros están a la izquierda. Situarse así ante España es ya desfigurar su verdad (Puntos Iniciales, 7 diciembre 1933):

1. En la primera “*Norma Programática*” de Falange Española (los “Puntos Iniciales” de 7 de diciembre de 1933) se dice: “*Los partidos políticos ignoran la unidad de España porque la miran desde el punto de vista de un interés parcial. Unos están a la derecha. Otros están a la izquierda. Situarse así ante España es ya desfigurar su verdad. Es como mirarla con sólo el ojo izquierdo o con sólo el ojo derecho: de reojo. Las cosas bellas y claras no se miran así, sino con los dos ojos, sinceramente, de frente. No desde un punto de vista parcial, de partido, que ya, por serlo, deforma lo que se mira. Sino desde un punto de vista total, de Patria, que al abarcarla en su conjunto corrige nuestros defectos de visión*”, (Edición del Centenario, p. 377).
2. En el Parlamento, el 19 de noviembre de 1933, José Antonio se estrena afirmando: “*El Sr. Gil Robles ha dicho que es mala solución una dictadura de derechas y que es mala solución una dictadura de izquierdas. Pues bien, los miembros de esa juventud de la que formo parte consideramos que no es sólo mala una dictadura de derechas y una dictadura de izquierdas, sino que ya es malo que haya una posición política de derechas y una posición política de izquierdas*”, (Edición del Centenario, pp. 385 y 386).

ABC.00.04.06.03. “Ha sido inútil repetir que el destino y el interés patrio son siempre los mismos” (26 Abril 1934);

1. En el número 12 de “*F.E.*”, el 26 de abril de 1934, se publica un manifiesto, en el que José Antonio dice: “*Ha sido inútil que la Falange Española de las JONS alzara su voz reiteradamente contra un sistema político que juega con la Patria en una contradanza alternativa de derechas e izquierdas. Ha sido inútil repetir que el destino y el interés patrios son siempre los mismos y no pueden mirarse desde la derecha ni desde la izquierda, sino en toda su integridad. Pese a tales predicaciones, los partidos de izquierda se han esforzado en calumniarnos, presentándonos, a sabiendas de que mentían, como defensores de un sistema capitalista que consideramos detestable, y las gentes de derecha han preferido agruparse alrededor de los jefes que presentaban programas más cómodos, aunque sacrificasen a la comodidad de tales programas toda emoción juvenil, española y profunda*”, (Edición del Centenario, pp. 558 y 559).

ABC.00.04.06.04. “Nada de partidos, nada de derechas, nada de izquierdas” (20 mayo, 1934):

1. En Fuensalida, Toledo, el 20 de mayo de 1934, José Antonio dice: “*Nada de partidos, nada de derechas ni de izquierdas. Unas y otras miran el interés patrio desde su propio interés*”, (Edición del Centenario, p. 587).
2. En mayo o junio de 1935, José Antonio dirige su “*Carta a un militar*” en este texto, se dice: “*Ni en la derecha ni en la izquierda está el remedio. La victoria de cualquiera de las dos implica la derrota y la humillación de la otra. No puede haber vida nacional en una patria escindida en dos mitades inconciliables: la de los vencidos, rencorosos en su derrota, y la de los vencedores, embriagados con su*

trunfo. No cabe convivencia fecunda sino a la sombra de una política que no se deba a ningún partido ni a ninguna clase; que sirva únicamente al destino integrador y supremo de España; que resuelva los problemas entre los españoles sin otra mira que la justicia y la conveniencia patria. Ahora bien: una tendencia así, desligada de apetitos, es difícil que cuente, en el breve plazo que la exigencia nacional impone, con la posibilidad de conquistar el Poder. Ni por vías legales ni por vías ilegales. No podrá por vías legales porque las elecciones son, mucho más que un pugilato de ideales, un juego de intereses; cada elector vota por el candidato que considera le conviene más. Y no podrá por vías ilegales porque los Estados modernos, guarnecidos de formidables fuerzas armadas, son prácticamente inexpugnables. Sólo en un caso triunfaría el movimiento nacional en su intento de asalto al Poder: si las fuerzas armadas se pusieran de su parte o, al menos, no le cerraran el camino. Y he aquí, supuesto el caso, la grave perplejidad que se os va a plantear a los militares españoles. Si un día, fatigados todos de derechas e izquierdas, de Parlamento gárrulo y vida miserable, de atraso, de desaliento y de injusticia, una juventud enérgica se decide a intentar adueñarse del Poder para inaugurar, por encima de clases y partidos, una política nacional integradora, ¿qué haréis los oficiales? ¿Cumplir a ciegas con la exterioridad de vuestro deber y malograr acaso la única esperanza fecunda? ¿O decidiros a cumplir con el otro deber, mucho más lleno de gloriosa responsabilidad, de presentar las armas con un ademán amigo a las banderas de la mejor España?” (Edición del Centenario, p. 1035).

ABC.00.04.06.05. “Y producido por el alboroto de las izquierdas y las derechas, un caos ruidoso, confuso, cansado, estéril y feo” (26 de marzo de 1935):

1. El 26 de marzo de 1935, y en el primer número de “Haz”, el órgano del SEU, José Antonio escribe: *Nuestra España está huérfana de un orden armonioso. ¿Cómo, sin él, podrá nadie estar seguro de ocupar su puesto en la armonía? Nuestra España —que se calificó por ser un estilo, según Menéndez y Pelayo— es hoy la cosa menos estilizada del mundo. En sus cimientos populares hay, sí, yacimientos magníficos de civilización reposada y exacta; pero ¡cuánto cascote sobre los cimientos! No se sabe qué es peor, si la bazofia demagógica de las izquierdas, donde no hay manoseada estupidez que no se proclame como hallazgo, o la patriotería derechista, que se complace, a fuerza de vulgaridad, en hacer repelente lo que ensalza. Y producido por el alboroto de las izquierdas y las derechas, un caos ruidoso, confuso, cansado, estéril y feo. Nosotros, estudiantes, no os llamamos con la invocación del nombre de España a una charanga patriótica. No os invitarnos a cantar a coro fanfarronadas. Os llamamos a la labor ascética de encontrar bajo los escombros de una España detestable la clave enterrada de una España exacta y difícil, (Edición del Centenario, pp. 907 y 908).*

ABC.00.04.06.06. “En las épocas chabacanas, como esta que vivimos, se borran estas dos constantes: derechas e izquierdas”: (28 marzo, 1935):

1. El 28 de marzo de 1935, José Antonio afirma en su conferencia “Estado, Individuo, Libertad”: *“Tal pugna ha agrupado la tendencia política alrededor de dos constantes, que podremos llamar “derecha” e “izquierda”. Bajo estas expresiones externas hay escondido algo profundo. Las esencias de estas actitudes, “derechas” e “izquierdas” podríamos resumirlas así: las “derechas” son las que consideran que el fin general del Estado justifica cualquier sacrificio individual y que debe subordinar cualquier interés personal al colectivo; por el contrario, las “izquierdas” ponen como primera afirmación la del individuo y todo está supeditado a ella; lo supremo es su interés y nada que atente contra él será considerado como lícito... En las épocas chabacanas, como ésta que vivimos, se borran los perfiles de estas dos constantes. Y así acontece que los archiconservadores se sienten izquierdistas, es decir, individualistas, en cuanto se trata de defender sus intereses. Tanto “derechas” como “izquierdas” se entremezclan y se contradicen a sí mismas porque se han vuelto de espaldas al espíritu fundamental de sus constantes”, (Edición del Centenario, p. 925).*

ABC.00.04.06.07. “Derechas e izquierdas son incapaces de colocarse ante el problema total de hombre integrado en su Patria”:

1. Una y otra vez José Antonio denunció la parcialidad –hemipléjica, la calificó Ortega y Gasset–, de las derechas y de las izquierdas, y reclama su síntesis superior que abarcaría la visión total de la Patria. En Jaén, el 7 de abril de 1935, dice: *“Los partidos políticos expresan todo lo más opuesto a esa unidad que*

nosotros defendemos. Los de derechas representan lo nacional, pero carecen de un verdadero contenido social; los de izquierda, al contrario, tienen un fondo social pero antiespañol, olvidando unos y otros la necesidad de superar a ambos elementos, fundiéndose en una síntesis superior”, (Edición del Centenario, p. 937).

2. En su conferencia en el Círculo Mercantil de Madrid, el 9 de abril de 1935, José Antonio expone: *“Esta integración del hombre y de la Patria, ¿a qué esperamos para hacerla? Pues esperamos a que los partidos de izquierda y los partidos de derecha se den cuenta de que estas dos cosas son inseparables, y ya veis que no les [sic] censuro por ninguna menuda peripecia; los censuro por esta incapacidad para colocarse ante el problema total del hombre integrado en su Patria. Los partidos de izquierda ven al hombre, pero lo ven desarraigado. Lo constante de las izquierdas es interesante por la suerte del individuo contra toda arquitectura histórica, contra toda arquitectura política, como si fueran términos contrapuestos. El izquierdismo es, por eso, disolvente; es, por eso, corrosivo; es, por eso, irónico, y, estando dotado de una brillante colección de capacidades, es, sin embargo, muy apto para la destrucción y casi nunca apto para construir. El derechismo, los partidarios de derecha, enfilan precisamente el panorama desde otro costado. Se empeñan en mirar también con un solo ojo, en vez de mirar claramente, de frente y con los dos. El derechismo quiere conservar la Patria, quiere conservar la unidad, quiere conservar la autoridad; pero se desentiende de esta angustia del hombre, del individuo, del semejante que no tiene para comer. Ésta es rigurosamente la verdad, y los dos encubren su insuficiencia bajo palabrería: unos invocan a la Patria sin sentirla ni servirla del todo; los otros atenúan su desdén, su indiferencia por el problema profundo de cada hombre con fórmulas que, en realidad, no son más que mera envoltura verbal, que no significa nada. ¡Cuántas veces habréis oído decir a los hombres de derechas: estamos en una época nueva, hace falta ir a un Estado fuerte, hay que armonizar el capital con el trabajo, tenemos que buscar una forma corporativa de existencia! Yo os aseguro que nada de esto quiere decir nada, que son puros buñuelos de viento”, (Edición del Centenario, p. 954).*

ABC.00.04.06.08. Confesión personal de José Antonio: “Al enfrentarnos con estas derechas y estas izquierdas, decidimos encerrarnos en nuestra torre de marfil” (21 julio, 1935):

1. En Málaga, el 21 de julio de 1935, José Antonio hizo esta afirmación personal: *“Nosotros, al enfrentarnos, a situarnos entre estas derechas y estas izquierdas, no sabíamos donde incorporarnos. Unas carecían de valor social; otras hundían las grandezas y las glorias de la Patria. Nosotros decidimos encerrarnos en nuestra torre de marfil, donde esperábamos los acontecimientos, creyendo que era hermoso encerrarse en la torre de marfil, de espaldas a las angustias del pueblo. Así vivíamos, hasta que, por fortuna, vino una revolución a sacarnos de nuestro engaño. Una revolución que nos cogió desprevenidos, como se coge por la cintura a los niños indecisos y se los arroja al mar, donde tendremos que nadar todos, queramos o no queramos”, (Edición del Centenario, p. 1077 y 1078).*

ABC.00.04.06.09. “La Falange no quiere ni la Patria con hambre ni la hartura sin Patria; quiere, inseparables, la Patria, el Pan y la Justicia” (22 julio, 1935):

1. El 22 de julio de 1935, en Madridejos, Toledo, José Antonio dice: *“La Falange no es partido de derechas, como lo prueba su resuelta actitud frente a la reforma de la Reforma agraria; la Falange sabe que hay que mejorar revolucionariamente la vida del pueblo español. Y tampoco es un partido de izquierdas, porque las izquierdas han servido, más o menos conscientemente, al designio extranjero de deprimir a España para disminuir su papel histórico. Por eso la Falange no quiere ni la Patria con hambre ni la hartura sin Patria; quiere, inseparables, la Patria, el pan y la justicia”, (Edición del Centenario, p. 1083).*

ABC.00.04.06.10. “En derechas e izquierdas juveniles arde, oculto, el afán por encontrar en los espacios eternos los trozos ausentes de sus almas partidas” (17 noviembre, 1935):

1. El 17 de noviembre de 1935, en su segundo discurso en el Cine Madrid, con ocasión de la clausura del II Consejo Nacional de FE de las JONS, José Antonio dice: *“Desbordando sus rótulos, los muchachos de izquierda y derecha que yo conozco han vibrado juntos siempre que se ha puesto en juego algún ansia profunda y nacional. Yo he visto a los diputados jóvenes de derechas que se sientan cerca de mí,*

fisicamente, en el Parlamento, felicitar me cuando me opuse a aquel monstruoso retroceso de la contrarreforma agraria, y he visto a los jóvenes de izquierda felicitar me cuando he denunciado en público la inmoralidad y el estrago de cierto partido del régimen. En cuanto llega así un trance de prueba nacional o de prueba moral, nos entendemos todos los jóvenes españoles, a quienes nos resultan estrechos los moldes de la izquierda y de la derecha. En la derecha y en la izquierda tuvieron que alistarse los mejores de quienes componen nuestra juventud, unos por reacción contra la insolencia y otros por asco contra la mediocridad; pero al revolverse contra lo uno y contra lo otro, al alistarse por reacción del espíritu bajo las banderas contrarias, tuvieron que someter el alma a una mutilación, resignarse a ver a España sesgada, de costado, con un ojo, como si fueran tuertos de espíritu. En derechas e izquierdas juveniles arde, oculto, el afán por encontrar en los espacios eternos los trozos ausentes de sus almas partidas, por hallar la visión armoniosa y entera de una España que no se ve del todo si se mira de un lado, que sólo se entiende mirando cara a cara, con el alma y los ojos abiertos”, (Edición del Centenario, pp. 1195 y 1196).

ABC.00.04.06.11. “No se puede ensalzar a la Patria y sentirse exento de sus sacrificios y angustias” (En Sevilla, 22 diciembre, 1935):

1. En Sevilla, el 22 de diciembre de 1935, José Antonio dice: *“No se puede ensalzar a la Patria y sentirse exento de sus sacrificios y de sus angustias; no se puede invitar a un pueblo a que se enardezca con el amor a la Patria si la Patria no es más que la sujeción a la tierra donde venimos padeciendo desde siglos. No se puede invocar a la Patria y gritarnos ahora, en la ocasión difícil: “¡Que se nos hunde la Patria! ¡Que perdemos los mejores valores espirituales!”*, cuando quienes lo dicen nos han puesto en esta coyuntura, en este inminente peligro, por no votar un aumento de impuestos sobre los Bancos y las grandes fortunas”, (Edición del Centenario, p. 1266).
2. En Quintanar del Rey, Cuenca, el 29 de diciembre de 1935, José Antonio dice: *“Ni en la derecha ni en la izquierda está el remedio, sino en el resurgimiento de la auténtica España de debajo, estructurada en sus unidades reales: familia, municipio y sindicato. Entonces tendrán que guardar silencio los charlatanes de la política y ganarse el pan los parásitos. Veréis cómo sin ellos volvéis a cumplir grandes destinos. Eran como vosotros, tenían vuestras mismas caras, los que hicieron que este sol de la Mancha calentara la redondez del mundo sin dejar de mirarse en tierras españolas”, (Edición del Centenario, p. 1281).*
3. El 5 de enero de 1936, José Antonio en Alcañiz, Teruel, insiste: *“Nosotros andamos recorriendo España en busca de ese fondo permanente, entrañable, defraudado por las izquierdas, capaces de avenirse a la desmembración de España, y por las derechas, insensibles al hambre del pueblo”, (Edición del Centenario, p. 1288).*

ABC.00.04.06.12. “Derechas e izquierdas son valores incompletos y estériles” (14 marzo, 1936):

1. El 14 de marzo de 1936, José Antonio, desde los calabozos de la Dirección General de Seguridad, el primer día de su detención definitiva (no volvería jamás a recobrar su libertad), dirige un manifiesto que empieza así: *“Como anunció la Falange antes de las elecciones, la lucha ya no está planteada entre derechas e izquierdas turnantes. Derechas e izquierdas son valores incompletos y estériles; la derecha, a fuerza de querer ignorar la apremiante angustia económica planteada por los tiempos, acaban de privar de calor humano a sus invocaciones religiosas y patrióticas; la izquierda, a fuerza de cerrar las almas populares hacia lo espiritual y nacional, acaba por degradar la lucha económica a un encarnizamiento de fieras. Hoy están frente a frente dos concepciones TOTALES del mundo; cualquiera que venza interrumpirá definitivamente el turno acostumbrado; o vence la concepción espiritual, occidental, cristiana, española de la existencia, con cuanto supone de servicio y sacrificio, pero con todo lo que concede de dignidad individual y de decoro patrio, o vence la concepción materialista, rusa, irreligiosa, de la existencia, que sobre someter a los españoles al yugo feroz de un Ejército rojo y de una implacable policía, disgregará a España en repúblicas locales —Cataluña, Vasconia, Galicia— mediatizadas por Rusia”, (Edición del Centenario, p. 1414).*